ב"ה

Jabad
Uruguay

משה קבל תורה מסיני ומסרה...

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos

ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **18:45**
Viernes, 19 de Octubre 2018
10 de Jeshván 5779

PARASHÁ: LEJ LEJÁ

Nº 23

TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman

HISTORIA DE AEROPUERTO

Todo rabino tiene una historia de aeropuerto. De hecho, algunos rabinos cuentan tantas historias increíbles de encuentros providenciales en aviones y aeropuertos que a veces me pregunto isi es físicamente posible haber viajado en tantos aviones como las historias que tienen!

¿Por qué estoy hablando de aviones? Porque esta es la semana de la lectura de la Torá de Lej Lejá, cuando a nuestro padre Abraham D-os le ordenó dejar su lugar de nacimiento y viajar a una tierra extranjera que, un día, sería prometida a sus hijos. Desde ese entonces, los judíos han sido una nación de peregrinos. Los viajes de nuestros ancestros moldearon nuestro futuro. Sus viajes se convirtieron en nuestros viajes. Y las agitaciones geográficas a las que fue sujeto el pueblo judío a través de los siglos han sido un reflejo de los pasos de nuestros antepasados.

De todas formas, aquí les traigo una historia de aeropuerto mía.

Algunos años atrás, estaba viajando de Johannesburgo a Ciudad del Cabo para unirme al entonces presidente Nelson Mandela en un banquete en honor al fallecido rabino principal de Sudáfrica Rabí Cyril Harris y también para dar unas charlas en varias sinagogas de allí. Dicen que "llegar es la mitad de la diversión" pero en esta ocasión no fue así. Primero hubo un problema en los sistemas del avión que causó una demora de 30 minutos. Luego hubo un pasajero perdido que demoró la partida otras 3 horas. Eventualmente, llegamos después de las 10 de la noche y me perdí el discurso que tenía programado para dar a las 8 esa noche.

¿Por qué le puede interesar mi historia? Porque me pareció fascinante ver las reacciones de los diferentes pasajeros en el avión mientras esperábamos impacientemente partir. Algunas personas se enojaron mucho. Estaban gritando y chillando haciéndole pasar un mal momento a los auxiliares de vuelo. Otros simplemente estaban de mal humor en silencio.

Yo no podía evitar pensar que gran lección era esta de Providencia Divina y sobre quien realmente controla el mundo. Yo me había dado tiempo de sobra para llegar al discurso de las 8 puntualmente. Pero claramente, D-os tenía otros planes. Así que ¿quien tiene el control realmente? Los mejores planes hechos por el hombre no necesariamente nos llevan a nuestro destino a tiempo, incluso si llegamos temprano al aeropuerto.

Me podría haber enojado. Estaba muy molesto. Era una frustración perderme de dar mi charla. Nunca me había pasado algo así antes. Pero mi conciencia estaba limpia. Había hecho todo lo posible para llegar a tiempo. El hecho que no haya llegado no estaba en mis manos. Quiero decir, ¿quien controla el mundo? La respuesta es, el Único allí Arriba.

Si, por alguna razón solo sabida por Él, no quiere que dé la charla de las 8, ninguna queja de mi parte va a cambiar nada. Mientras meditaba en esta perspectiva filosófica, me sentía más relajado y realmente muy sereno sobre toda la experiencia frustrante. Tenemos que hacer nuestra parte; debemos dar lo mejor de nosotros. Pero más allá de eso, es el dominio de D-os.

Si podemos desarrollar esta actitud, y créanme que yo también necesito desarrollarla más, seremos más capaces de afrontar las desilusiones que frecuentemente tenemos en la vida, e incluso los sufrimientos reales que tristemente encontremos. Todo está en Sus manos. Si El decidió que el avión se demore, debe de haber una buena razón.

Cuando entendamos esto, habremos aprendido el arte de la aceptación. Cuando aprendemos a aceptar, llevamos vidas más calmas y tranquilas, sin toda la ansiedad innecesaria que creamos en nuestras mentes. Y debo admitir que esta es una convicción que me ha ayudado a través de muchas desilusiones en mi propia vida, desde las pequeñas a las más serias.

Pienso que la famosa Plegaria de la Serenidad está muy de acuerdo con la tradición judía. "D-os, otorgame la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, el coraje para cambiar las cosas que puedo, y la sabiduría para saber la diferencia..."

Que todos nuestros viajes sean seguros y exitosos y que llegue a todos sus destinos a tiempo. E incluso si no sucede así, no se preocupe. El está a cargo.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria

AFIRMAR NUESTRA HERENCIA

[D-os le dijo a Abraham,] "Le he dado esta tierra a tus descendientes." (Bereshit 15:18)

Cuando D-os le prometió la Tierra de Canaan a los descendientes de Abraham, toda la tierra se convirtió, y así permanece hasta hoy, en herencia de todo judío, no estando sujeta a negociaciones o tratados. Es solamente la promesa de D-os a Abraham la que constituye nuestra conexión con nuestra tierra. Cuando expresamos esto con confianza y sin pedir disculpas, la comunidad de naciones reconocerá su verdad. En cambio, basar nuestras demandas sobre la Tierra Prometida en tratados, victorias militares o intrigas diplomáticas socavará el respeto de las otras naciones por nuestra herencia. Afirmando nuestra conexión inviolable con la Tierra de Israel, aceleramos la Redención Mesiánica, cuando D-os nos otorgará su posesión completa de una manera pacífica.

Likutei Sijot, vol. 15, págs. 100-109.

PARASHÁ EN 30"

Bereshit (Génesis) 12:1 - 17:27

La tercera sección del libro de Génesis comienza con la crónica de Abraham, quien fue seleccionado por D-os para fundar el pueblo judío. Esto sirvió para revertir el proceso de degeneración moral en el que la humanidad estaba encerrada desde su expulsión del Jardín del Edén. El nombre de esta sección (Lej Lejá) está tomado de las primeras palabras de D-os a Abraham: "Ve...", en el cual El le dice que deje su Mesopotamia natal (hoy en día Irak) y se asiente en la Tierra Prometida. A lo largo de sus viajes Abraham desafió el paganismo, difundiendo la conciencia de la fuente de toda realidad y de su continua dependencia en un único D-os.

Para profundizarte en la parashá, visitá jabad.org.uy/parasha

ERASE UNA VEZ...

HONESTIDAD EXTREMA

Hace muchos años, cuando el Templo de Jerusalém estaba en pie, vivían allí dos tenderos llamados Rabí Elazar ben Tzadok y Aba Shaul ben Botnit.

Los dos hombres eran vecinos y amigos y se conocían de toda la vida. Pero además de ser amigos, compartían un rasgo de carácter maravilloso y raro, una honestidad absoluta y estricta.

Está relatado en el Talmud que como favor a sus prójimos judíos, estos dos hombres preparaban reservas de vino y aceite antes de cada fiesta para que los vecinos de Jerusalém tuvieran lo que necesitaban para celebrarlas apropiadamente.

Decenas de miles de judíos venían a Jerusalém para las fiestas y se les daba la bienvenida en casas a lo largo de la ciudad. Con tantos invitados, no era ninguna maravilla que sus corteses anfitriones a veces quedaran sin aceite o vino durante una fiesta.

Siempre que eso pasaba, podían ir a lo de Rabí Elazar o Aba Shaul y tomar lo que necesitaban. Claro, ningún dinero se puede usar en las fiestas, pero no faltaba de esas dos necesidades para preparar las comidas festivas.

Incluso durante los días del intermedio de las fiestas de peregrinación de Sukot y Pesaj, los dos generosos comerciantes preparaban de antemano y dejaban disponible su mercadería a aquéllos en la necesidad, para poder pasar su tiempo estudiando Torá.

No sólo practicaban estos hechos de gran bondad, sino incluso en los días laborables eran excelentes en su adhesión a la Mitzvá de la honestidad. Cuando terminaban de colocar los volúmenes de uno de sus recipientes en el recipiente de un cliente, dejaban el suyo encima del recipiente cliente y permitían que las jarras gotearan en el receptáculo del comprador. Sólo entonces estaban seguros que le habían dado todo lo que le pertenecía.

A pesar de sus esfuerzos, los dos rabinos temían que un poco de aceite y vino se había aferrado a los bordes de los jarros. ¿Qué hacían? Cada uno tenía un recipiente especial en el que volcaba las últimas gotas. Durante muchos años, llenaron trescientos barriles de aceite y trescientos barriles de vino.

Un día, decidieron traerlos al Templo Santo. Después de todo, no los consideraban de su propiedad, y tampoco podían darlo a los clientes. Decidieron consagrarlo. Se reunieron con los tesoreros del Beit HaMikdash.

"¿Qué han traído?" preguntaron.

"Hemos traído trescientos barriles de vino y trescientos barriles de aceite para el uso en el Templo. Nos ha tardado muchos años juntarlo, del goteo de los lados de nuestros jarros. No quisimos beneficiarnos con algo que no nos pertenece, y tampoco podíamos darlo a nuestros clientes."

"No era necesario guardar esos pequeños sobrantes," comentaron los tesoreros. "Sus clientes entienden que las gotas se adhieren a los lados de sus jarros, y saben que habrá un poco de pérdida."

"No obstante," los hombres continuaron, "no queremos nada que no es legítimamente nuestro".

"Ya que desean guardar esta alta norma, aceptaremos su ofrenda. El aceite y el vino se usarán para el bien de la comunidad. Los venderemos y de las ganancias excavaremos pozos de agua para los peregrinos en las fiestas. Los residentes de la ciudad también podrán usarlos. Así que, incluso sus propios clientes, se beneficiarán con su ofrenda, y ustedes estarán tranquilos."

Los dos comerciantes dejaron el Templo Sagrado con sus corazones llenos de alegría, sabiendo que nunca cedieron de sus costumbres de honestidad estricta y bondad.

¿LO SABÍAS?

MAARIV (LA PLEGARIA VESPERTINA)

La tercera de las plegarias diarias, llamada maariv (o arvit), se recita cuando ya es de noche (las primeras dos plegarias se dicen a la mañana y a la tarde). Esta plegaria fue instituida por nuestro Patriarca Iaacov.

En realidad, si pensamos que en el calendario judío, el día comienza con la salida de las estrellas del día anterior, la plegaria de maariv es vista entonces como la primera de las plegarias de la jornada. Las palabras de la plegaria hacen participar al cuerpo en el servicio de D-os, inspirándolo y refinándolo para que esté en sintonía con el alma. En la etapa inicial de este proceso, el cuerpo aún se encuentra en medio de una oscuridad espiritual, por lo que maariv es la primera de las plegarias del día.

¿Cuándo?

A partir de tzet ha-kojavim (la aparición de tres estrellas medianas en el cielo nocturno) hasta el amanecer.

(También está permitido rezar maariv temprano, hasta 1 1/4 horas [halájicas] antes de la puesta del sol, siempre y cuando las plegarias de la tarde hayan sido recitadas antes de esta hora límite. Esta hora es lo que se denomina plag ha-minjá. Si uno reza antes del anochecer, entonces deberá repetir el Shemá después de tzet ha-kojavim).

¿Dónde?

Como con todas las plegarias, el lugar preferido es la sinagoga, junto con la congregación. ¿No puedes llegar a la sinagoga? Párate en dirección a Jerusalem desde donde te encuentres y que sea una reunión privada.

¿Cómo?

Lávate las manos y abre tu libro de oraciones.

Maariv se inicia con la recitación del Shemá y las "bendiciones del Shemá", dos antes y dos después, seguidas de la Amidá de diecinueve bendiciones (la plegaria silenciosa), que se recita cuando la persona está parada dirigiéndose a Jerusalem, y concluye con el himno Aleinu. Toda la plegaria dura aproximadamente diez minutos. Si uno reza con la congregación, la plegaria se inicia cuando el líder dice el kadish y Barju y otra vez kadish antes y después de la Amidá.

En los días especiales, por ejemplo, Shabat y las festividades, se hacen variaciones especiales.

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia.

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia.

En mérito del cumpleaños de

Jonathan ben Jana

8 de Jeshván

¡Mazeltov!

MiSinaí es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá
por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080
/ 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas,
trátela con respeto.